



Gustavo Oliverio

25 años de la Fundación Producir Conservando

“El suelo sufrió las consecuencias de una política errada”

Entrevistamos en las oficinas de la Fundación Producir Conservando (FPC) a Gustavo Oliverio, coordinador y asesor de proyectos de la entidad. Nos habló sobre la realidad actual de la producción nacional basándose en la sustentabilidad no solo ambiental, sino también la económica. Visión aguda pero con optimismo a futuro.

Por Juan Carlos Grasa

Sabemos que la Fundación cumple 25 años. Calculo que han hecho un balance de este cuarto de siglo.

Sí, lo hemos hecho y te puede decir que existió una primera etapa que duró 10 años, en los cuales trabajamos muy directamente tratando que Argentina incorporara sistemas de producción conservacionistas. Corría el año 91 y en el 80% del suelo se hacía labranza convencional. Nosotros comenzamos a insistir en la producción por medio de siembra directa (SD) – que en esa época se denominaba Labranza o-

Fueron años muy intensos de desarrollo de trabajo sobre todo con socios de la entidad; con mucha capacitación tanto acá como en EEUU; recorridas por todo el país, y con aperturas de regionales a nivel nacional. Esa etapa terminó en el 2001 y estuvo centrada en la difusión de sistemas conservacionistas de producción.

El escenario del 2001 fue una bisagra para todos los sectores. ¿Cómo impactaron esos años en la Fundación?

En el 2001 cambió el país y como ya había otras entidades que pregonaban la SD, nosotros nos volcamos a la sustentabilidad. Éramos cuatro socios y decidimos sumar a todos los integrantes de la cadena –hoy somos catorce- agrandamos el directorio con la idea de agarrar al sector como sector para poder analizarlo.

¿Qué análisis puntualmente les interesaba del sector?

El primero fue hacer un análisis de potencial productivo de carne, leche, fruta, diagnóstico de capacidad de crecimiento del NOA; y comenzamos a trabajar a nivel macroeconómico con Llach, también estudiando al sector en relación con el nivel de empleo, y tal como lo dijo el presidente en La Rural, 1 de cada 3 empleos se generan directa o indirectamente en el campo. En el 2007 también sumamos temas como el Aporte Tributario donde realizamos entre otras cosas, una propuesta de reforma impositiva.

¿Qué planteos surgen de las proyecciones que ustedes realizan?

Fuimos planteando horizontes de crecimiento con las proyecciones que hacemos cada 5 años, con el objetivo de evaluar si lo que se postuló en base a las investigaciones y estadísticas fue correcto. Nos interesaba el desafío de pensar cómo podíamos llegar a cumplir con las proyecciones que realizábamos, qué hacer y cuáles eran las limitantes para lograrlo.

Para lograr un trabajo de proyección ¿con qué herramientas cuenta la Fundación y qué apoyo tienen a nivel local?

Para darte un ejemplo, cuando planteamos las 100 millones de hectáreas, Fertilizar nos pidió un trabajo que reflejara qué nivel de demanda de fertilizantes debería tener para 100 millones de toneladas. Con la ayuda de Enrique Chamorro, Fernando García, Luis Berazategui, logramos entregarle el trabajo a Fertilizar.

Volcando las tasas de extracción de todos los nutrientes (fosforo, nitrógeno, potasio y azufre) se saca la tasa de extracción, la tasa de eficiencia de cosecha y te da como resultado un porcentaje que se debe reponer según el cultivo, según cada nutriente, zona por zona. Eso arrojó que se necesitaban 5/5,5 millones de toneladas; y cada vez que la Fundación hizo una proyección para adelante, Fertilizar se ocupaba en informarse sobre los resultados que arrojaba dicha proyección.

Básicamente, cuál es el objetivo principal de FPC

El objetivo de la Fundación es lograr información básica que genere un objetivo productivo que permita trabajar sobre las limitantes para poder lograr dicho objetivo. Así comenzamos a trabajar sobre la pregunta, ¿podemos manejar 100 millones de toneladas? , pensando en la logística, los puertos, las plantas de procesamiento. Debemos saber que el 35% de los camiones que van a los puertos tiene más de 16 años.



▼ IDENTIKIT

Nombre: Gustavo Oliverio

Edad: 63

Familia: 7 hijos

Profesión: Ingeniero Agrónomo

Hobby: golf

Club de fútbol: Independiente

Desde el escenario económico, Juan Llach planteó el primer trabajo de Demanda Mundial de Alimentos en al año 2010. Toda la matriz que armó Llach de elasticidad de demanda de alimentos con las tasas de crecimiento de los países hizo que a partir de ese trabajo empezáramos a clasificar a los países en emergentes, desarrollados, y subdesarrollados. Hoy para la Fundación ese es el marco para saber cuál es el negocio para el país.

Volviendo a la agricultura, si hoy hacemos un balance basándonos en los resultados de niveles de nutrientes, de cantidad de malezas resistentes, de áreas de cultivos ¿Dónde crees estuvo la falla? porque los resultados no son muy alentadores.

Años atrás fuimos al monocultivo de soja inducidos por la política del país, y eso hizo que la rotación se quebrara y los productores optaran solo por este cultivo. Al principio no se notó, pero soja-soja a pesar de la SD hizo imposible evitar la erosión hídrica y eólica, y esas consecuencias ya se pueden ver. La no rotación fue el factor limitante y eso también lo provocó el uso de más intenso de glifosato dando como consecuencia malezas resistentes. El suelo sufrió las consecuencias de una política errada.

Volvimos a niveles de erosión - que si bien no habían desaparecido - estaba en niveles tolerantes, y esto sucedió por falta de cobertura y falta de rotación.

La reposición de nutrientes es un tema preocupante.

La falta de rotación provoca falta de nutrientes, hoy se aplican 2 millones y medio de toneladas de fertilizantes cuando hace 4 años se aplicaba 3,7 millones, sumado a la planchada de rendimiento de los últimos 10 años.

¿Qué resultados podes contarnos en cuanto al área de siembra de cultivos a nivel nacional? Porque si bien el optimismo es grande, quizá la realidad sea diferente.

Los cultivos en las zonas núcleos están estabilizados , la brecha entre el rendimiento promedio por ejemplo- del partido de Venado Tuerto, y un campo de buena tecnología, que rota y que hace las cosas bien en la misma zona, es el 20% en maíz y el 35% en soja, es decir, estamos lejos. Eso provoca pérdida de competitividad.

¿Cómo crees que se puede revertir esta situación?

Para revertir esta situación hay que volver a rotar no solo el cultivo sino también el herbicida, que es algo que no se ha hecho. El gran problema de malezas resistentes tiene que ver con eso. Necesitamos volver a combinar distintos tipos de herbicidas y hacer las cosas con criterio de equilibrio. Creo que la rotación se va a recomponer en un periodo de 4 a 5 años. La idea es hacer 60 % oleaginosas, 40% cereal. Sé que siempre vamos a hacer soja, porque es el cultivo estrella en el mundo, y porque además Argentina tiene una condición natural para poder cultivarla, pero rotada con maíz y con trigo.

Si las rotaciones no son las esperadas, el boom del maíz no fue tal, ni tampoco lo fue el del trigo, con este escenario ¿Qué importancia toma la Ley de Suelos?

Durante muchos años, muchos países trataron de tener una ley de suelos por medio de la cual le marcaran al productor qué hacer, con algún tipo de regulación. Lo que sucedió en EEUU, por ejemplo, fue que aquel que cumplía con las restricciones que imponían o bien hacían las obras de ingeniería; recibían un mecanismo de incentivo. Si el cumplimiento de la ley no tiene

Fundación Producir Conservando

En 1991 nació la Fundación Producir Conservando con el fin de promover la utilización de “Sistemas Conservacionistas” de producción en el sector agropecuario argentino.

Así, han surgido trabajos de investigacion sobre temas tan centrales para el desarrollo del país y su gente tales como:

- El futuro agroalimentario de la Argentina. El mundo emergente y la demanda de alimentos en un contexto de crecimiento de casi todos los países emergentes, énfasis

en el consumo, urbanización y mejora de la dieta.

- Sustentabilidad de la agricultura en los próximos años. Nuevos combustibles, nuevas tecnologías, nuevos métodos de producción.
- Infraestructura. Capacidad de almacenamiento y transporte.
- El aporte tributario de la cadena agroindustrial.
- La generación de empleo desde la cadena agroindustrial.
- Educación agropecuaria y agroindustrial.

incentivo y además te sale más caro cumplirla, no se va a hacer. El incentivo no es desgravación impositiva sino que debe estar volcado en el multiriesgo agrícola, en el subsidio de una parte de la tasa etc., es decir, poder acceder a beneficios diferenciales.

El suelo es un bien común, pero quien lo trabaja tiene la propiedad privada de su parte y debe mantenerlo por su propio interés. Lo sustentable es económico, es social y es ambiental. La pregunta que me hago es que políticas activas los gobiernos deberían poner en marcha para que el equilibrio este presente. Pensemos que además hay un costo argentino que es producto de la ineficiencia.

¿Y cuál es la solución a esta problemática?

Rotación y beneficios diferenciales. El productor cuando empieza a ver los beneficios de la rotación, la va a incorporar. Cada cultivo de soja que viene detrás de uno de maíz, rinde entre 2 y 3 quintales más; y si le aplican azufre y fosforo, el rinde pasa a 3,5 a 6 quintales más.

¿Cómo ves el futuro a corto plazo?

El futuro lo veo muy optimista desde el punto de vista del marco de todo lo que nos falta hacer y crecer. También te digo que lo veo más lento de lo que se suponía, no es que de una campaña a otra se va a notar una gran diferencia, es un proceso lento y largo.

No estamos en condiciones de pasar de 2,4 millones a 4,5 millones de toneladas de fertilizantes porque no hay logística, ni rutas, ni camiones, ni puertos; durante 10 años todo fue para abajo y la recomposición todavía no empezó.

Ante este panorama que describís, ¿crees que la Ley de Semillas puede aportar a un marco de seriedad que hoy Argentina no tiene?

Hay que resolver el problema de propiedad intelectual de semillas. En Argentina solo el 15% de semillas certificadas y 15% paga regalías, para ver los países vecinos te cuento: Brasil 80% certificadas, 10% de uso propio, 10% ilegal; Paraguay 35% certificadas, 50% paga regalías; Uruguay 57% certificadas, 40% paga regalías, 3% ilegal. Esto tiene que ver con un tema cultural, pagar la propiedad intelectual es el “ABC” del mundo moderno de hoy.

No hay que olvidar que en este país durante muchos años se hicieron retenciones, cosa que no sucedió en países vecinos.

Hay que ponerse en el marco de la ley, luego dentro de ese marco tener políticas activas de un ministerio o de un país en donde las reglas del juego de la política fiscal sean confiables. Hoy no sabemos si le van a sacar el 5% de retenciones a la soja que viene, es algo que aun no está anunciado. Entiendo que estamos en el comienzo, y hay que brindar toda la información posible, nosotros desde la Fundación aportamos todas las estadísticas y datos que necesitan, debemos sacar el barco entre todos.

Las Buenas Prácticas Agrícolas son fundamentales para crecer. ¿Coincidís con eso?

Las Buenas Prácticas Agrícolas tienen un rol central, creo que lo primero que debemos hacer es reglamentar determinados tipos de cosas –la aplicación de fitosanitarios por ejemplo- En EEUU hay cursos anuales que tienen que tomar los aplicadores sí o sí, chequear su maquinaria etc.; acá no existe ese tipo de control. A partir de eso, las buenas prácticas se ven reflejadas porque dan más eficiencia, mejor resultado de rendimiento, y buen resultado económico global.

Además el mundo mira cómo nos manejamos en cuestión de sustentabilidad.

Debería ser un requisito de comercialización para poder ingresar a los países a donde exportaremos, porque los países emergentes van a ponerse en la misma sintonía que las exigencias que pide Europa. El mundo se globalizó no solo en cuanto a exigencias parejas para los países sino también en conciencia global de lograr un sistema sustentable, y para eso son muy necesarias las Buenas Prácticas Agrícolas.

¿Crees que Argentina tiene ventajas en cuanto a conservación de recursos en comparación a otros países?

Tenemos la enorme dicha de que la SD se implementó a gran escala en Argentina porque se dio una ventaja natural de clima y suelo, sumado a que este sistema proponía un beneficio económico para el productor.

La sustentabilidad ambiental va de la mano de la social y de la económica. Una no puede existir sin la otra. Nosotros desde la Fundación creemos que lo ambiental esta en tercer lugar, porque cuando lo económico y social están en optimas condiciones de funcionamiento, lo ambiental viene solo. Hoy tenemos la suerte que cambió el escenario, y creo que la gente tiene objetivos claros y un optimismo por los tiempos que vienen. ●